

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 77 AÑO 2011

TEMA 3.6: TETRALOGIA. DER RING DES NIBELUNGEN

TÍTULO: **¿QUÉ SENTIDO DRAMÁTICO TIENE “EL OCASO DE LOS DIOSSES”?**

AUTOR: *Ramón Bau*

El Ocaso es sin duda una obra musical de primera calidad, quizás musicalmente una de las mejores de Wagner, pero eso es decir algo ‘negativo’ sobre la obra, pues para Wagner sus dramas musicales no son fundamentalmente música sino un drama, una obra dramática compuesta de tres lenguajes: el musical, el poema y la representación teatral (gestos y actuación de los actores-cantantes, decorados, elementos físicos, etc).

Y además ese drama pretende no solo ser comprendido sino ‘enseñar’, es una lección de elementos humanos, sensibles y espirituales, un camino de superación y mejora del género humano.

Ante todo hay que dejar claro que en modo alguno tenía razón B. Shaw cuando veía en el Anillo una interpretación mística de la civilización moderna, diciendo que *“Enanos, gigantes y dioses, son dramatizaciones de las principales ordenes de los hombres: el agudo, el instintivo, el predador, la gente lujuriosa y avara; el paciente, trabajador, estúpido, respetuoso, adorador del dinero, y el intelectual, moral, lleno de talento que construye y administra Estado e iglesias”*... esta visión ‘política’ de la Tetralogía es completamente falsa y alejada de lo que Wagner deseaba al componerla. No es pues este el tema que vamos a debatir.

Pero si analizamos el poema y el significado del Ocaso de los Dioses nos encontramos con serios problemas en ese sentido dramático, principalmente de dos tipos.

El primero es un problema de coherencia interna de la acción, especialmente dados por la intervención de un presunto ‘brebaje mágico’ dado a Siegfried que enreda toda la trama de una forma bastante absurda desde un punto de vista dramático, pero ese tema no es el que vamos a tratar en este momento, aunque es realmente fastidioso para quien quiera ‘entrar’ en el drama.

Hay un segundo problema más sutil y oculto, que es el que llevó tanto a Bernard Shaw como a Oswald Mosley en sendos textos a analizar esta obra y su sentido último.

El problema se expresa en dos grandes cuestiones que propone B. Shaw.

Primero: el fin del Walhalla y la muerte de Siegfried y Brunilda, con el retorno del Oro al Rhin deja el drama en una situación inacabada... Ya no hay dioses ni héroes, pero queda Alberic aunque haya perdido a su instrumento Hagen, nada le impide a Alberic volver a robar el Oro del Rhin, dado que es capaz de renunciar al Amor. El ciclo se reiniciaría pero sin Wotan ni héroes. En una palabra, nada indica que el fin de los dioses del viejo orden implique un futuro mejor ni que nuevos héroes se enfrenten al viejo mal representado por Alberic.

Segundo: Por otro lado el final del Siegfried parece ser mucho más correcto, el Héroe logra el Amor con Brunilda y el Anillo está en su poder, Wotan ya no importa, ha renunciado y tiene la lanza de las runas rota. ¿Por qué no acabar así la obra?.. En cambio se añade una Jornada, el Ocaso, que implica a Sigfried en un deseo de aventuras terrenales de baja calidad, abandonando a Brunilda en su Roca, para correr tras aventuras guerreras sin mayor relevancia. Todo el Ocaso es un olvido del gran drama del Oro y el Amor, es una obra de 'aventuras' y amoríos, magia y acción, donde solo Brunilda al final recupera el sentido dramático elevado de la Tetralogía.

Por todo ello Shaw proponía como tesis que El Ocaso era un 'pegote' a la verdadera Tetralogía, debido a que 'El Ocaso' es precisamente un producto operístico de la juventud de Wagner, más ligado a 'La Gran Ópera' que el Drama humano que refleja la obra 'senior' de Wagner.

Contra esta opinión debemos responder que teniendo en cuenta la férrea voluntad de Wagner respecto a su Arte, parece imposible que hubiera 'cedido' a utilizar El Ocaso (La Muerte de Sigfrido en su origen) sin estar convencido de su necesidad tras haber compuesto todo el resto. Parece claro que Wagner estaba algo 'atado' por el texto ya escrito y por la propia Leyenda de base, y no supo o quiso rehacer toda la obra, para eliminar o dar mejor sentido a ese desgraciado tema del filtro mágico y los enredos posteriores, pero al mismo tiempo es inadmisibles pensar que no creyó importante mantener la obra, y solo quiso 'aprovechar' lo que ya tenía, cosa que jamás haría Wagner, y menos en su obra magna de la Tetralogía.

Por tanto Wagner la mantuvo porque creyó que aportaba algo esencial y era necesaria.

¿Qué podía aportar pues?. Hay dos posibilidades de respuesta a esta cuestión:

Primero, Wagner no pretendía fundamentalmente en su obra exponer una 'versión del ciclo de la historia o del problema social', sino exponer sobretudo sentimientos humanos en esa situación del enfrentamiento entre el Oro y el Amor.

Por tanto no pretende explicar detalladamente que pasará tras el ocaso del Wahalla sino cómo reaccionan los humanos ante las situaciones que se presentan en este drama. Y por ello en El Ocaso explora el sentido del Héroe intrépido, sencillo pero sin entender su papel, explora los sentimientos humanos de Brunilda, que van de los celos y venganza al Amor y el Sacrificio. Exponer la avaricia y orgullo de Gunther y la maldad inteligente y calculadora de Hagen... todo ello era lo que centraba su atención, aunque también usó ese argumento para exponer al mismo tiempo, de forma adjunta, el drama del Amor contra la usura y el Oro en la historia humana.

Sin embargo hay otra explicación, más complicada si se quiere pero muy bien planteada, que se encuentra en un texto bien poco conocido de Sir Oswald Mosley, "Wagner y Shaw, una síntesis".

Mosley se pregunta si Shaw tiene razón en su crítica al 'Ocaso': *"Si el Gotterdammerung era, en realidad, una irrelevante, redundante adición a 'el Anillo', una obra previamente concebida y subsecuentemente realizada como una gran opera, descuidadamente unida a la épica suprema de la mente y el espíritu humanos; o si Wagner veía de nuevo mucho más allá que Shaw"*

La pregunta que se hace Mosley es bien sencilla:

*"Sigue en pie la cuestión de si el héroe, será suficientemente grande. El joven Wagner contesto sí en Sigfried, y el viejo Wagner contesto no en Gotterdammerung".*

*"El mensaje del Gotterdammerung era que si los héroes no logran estar a la altura de las demandas, fracasarán, y con eso desaparecerá su mundo entero, mientras la naturaleza preparara otra renovación vital."*

Vamos a intentar explicar esto: Tras 'Sigfrido' el Héroe ha triunfado, pero en 'El Ocaso' vemos que fracasa, todo el intento de un mundo nuevo generado por el Héroe

y su amor Brunilda ha caído en la muerte y el fuego. Nada cambia, excepto que desaparece el Walhalla, los héroes antiguos, pero sin dejar nuevos Héroes.

Y el tema oculto es que si bien El Anillo y su poder sería utilizado por Alberic para el mal, la usura y el dominio, la opresión de los pueblos, como hizo con los Nibelungos en 'El oro del Rhin', pero... ¡que no podría hacerse con ese Anillo en manos de un Héroe que lo usara para "los objetivos más altos, la más sublime y bella de las creaciones"!... esta es la pregunta de Mosley.

Ahora bien, para que el Héroe fuera capaz de ello debería pagar el precio, ser capaz de renunciar a 'su' felicidad para pensar en ser el salvador, el redentor de todos. Siegfried no es capaz de ese paso, ni por conocimiento ni por instinto, es un héroe para sí mismo, incapaz de renunciar a su aventura, *"a las delicias del amor humano para salvar la fuerza vital, dedicada a llegar a las formas más elevada"*.

Pero ¿Y Brunilda?, ella es consciente, tiene el conocimiento del Oro y su poder, así como su maldición. Ella es capaz de sacrificar incluso la vida por su esposo.... pero ¿es capaz de sacrificar su egoísmo feliz por los demás?.

Cuando Waltrauta reclama a Brunilda el Anillo para devolverlo al Rhin, y así acabar con la maldición, Brunilda se niega porque el Anillo representa para ella el Amor de Siegfried, que se lo ha regalado como prenda de recuerdo. Brunilda es consciente del tema del Anillo, lo conoce perfectamente, pero antepone 'su' felicidad y amor al bien general de la humanidad que representa devolver el Anillo a su estado natural.

Mosley propone si Wagner no quiso explícitamente exponer este dilema, que los Héroes no siempre son Redentores. Que el fin del Walhalla junto al de los 'Héroes-para-sí', Sigfrido-Brunilda, era el inicio de un nuevo ciclo, donde se necesita un nuevo tipo de Héroe, aquel capaz de redimir a los demás y sacrificarse por el dolor ajeno ... Parsifal.

El tema que vamos a desarrollar en adelante solo lo esboza Mosley, y creo además que no era la intención explícita de Wagner, pero sin duda es una interpretación muy sugestiva: Parsifal como la Cuarta Jornada de la Tetralogía.

En el 'Ocaso' el Oro ya está otra vez en su estado natural, han muerto los dioses paganos y los Héroes Siegfried y Brunilda, pero la vida sigue, nuevos 'Alberic' pueden lograr el Poder. El Dios cristiano ocupa el lugar de los paganos, superando

sus errores, no es un dios del Poder sino del Amor y la Compasión. Dios ha promovido una Caballería que custodian la Lanza y el Cáliz sagrado en su estado natural, en Monsalvat, donde sirven para el estímulo espiritual del mundo.

Pero un nuevo Alberic llega, Klingsor, y logra robar la Lanza sagrada que le da el poder para derrotar a sus enemigos. Lo logra porque es capaz de renunciar al amor, castrándose, como Alberic fue capaz de renunciar al amor.

No es ya Oro lo robado, porque en el cristianismo el oro no es lo esencial, es el símbolo de la Cruz, de la espiritualidad, lo que se ha robado.

Es importante entender que Klingsor busca ser el Rey de Monalvat, no destruirlo sino convertirlo en su reino cuando haya logrado seducir a sus caballeros y derrotarlos con la Lanza Sagrada.

*KLINGSOR:*

*ese orgulloso, fuerte con su justicia,  
que me expulsó de su lado,  
su tribu serán mis esclavos,  
y al santo guardián  
haré consumirse,  
sin redención; y pronto, creo  
yo guardaré el Grial*

A diferencia de Alberic, no solo pretende derrotar a los caballeros de Monsalvat, como Alberic pretendía aniquilar a los dioses, no, ahora el Mal pretende ser el Guardián del Graal, o sea la 'Nueva Espiritualidad', el Mal convertido en la transmutación de los Valores. El Oro ya no es el centro sino que el Oro ya es solo un 'servidor', será utilizado para la apoyar inversión de Valores.

El mundo actual está a merced de la nueva religión del materialismo y ha trastocado los Valores, tiene además el Poder de oprimir y esclavizar, como lo están Kundry o los caballeros vencidos por Klingsor, como lo estaban los Nibelungos bajo Alberic. Amfortas está como Wotan, herido, sin fuerza para resolver la situación, víctimas de su ambición o su debilidad.

Solo una nueva 'raza' de héroes puede salvar al mundo del materialismo y la opresión, pero esta vez el Héroe deberá sacrificar su ego y su victoria en aras de los

demás, no puede ser un nuevo Siegfried en busca de aventuras, debe ser un héroe compasivo y sacrificado, debe a su vez renunciar a 'su' felicidad, a 'su' amor personal, para lograr devolver el espíritu a los demás, por Amor a todos.

Parsifal lucha contra muchos para volver con la Lanza Sagrada a Monsalvat, pero nunca la usa, no usa magia ni se alardea de victorias, no busca aventuras ni honores, solo desea ayudar al doliente, y cuando logra ser Rey de Monsalvat desea usar ese poder para ayudar a los demás, no para conquistar el Poder, sino para lograr un mundo mejor.

Con Parsifal el ciclo se acaba, ya no puede cambiar mientras el Héroe domine al Mal con la espiritualidad.

Es pues un mensaje de esperanza, hoy estamos aun bajo el dominio de Klingsor en este mundo materialista, pero ¿Y si Wagner ya lo preveía y nos dejó esa esperanza de un nuevo Héroe capaz de sacrificarse por todos nosotros en vez de usar su poder para sí mismo?. Si fue así, Parsifal es la culminación del vacío dejado tras el Ocaso de los Dioses.